

Minusvalías

Enrique del Val Blanco

Mucho se ha escrito sobre el fraude cometido por el señor Bernard Madoff, realizado fundamentalmente a personas y personajes con recursos de sobra, a quienes la avaricia y no tener llenadero les ha hecho perder algo de lo ganado también en la especulación.

Pero existe un tema que, en esta pirámide de oro, poco a poco está saliendo a relucir: el papel de los supervisores financieros estadounidenses, quienes nuevamente han fallado. Primero fue con las hipotecas basura y, ahora, con esta pirámide.

Por ello surge una pregunta: ¿cómo es posible que una empresa que manejaba tal cantidad de recursos a través de varios fondos no hubiese sido supervisada o por lo menos revisada por las autoridades competentes a pesar de las denuncias recibidas? Claro, cómo iban a dudar de *Bernie*, como le decían sus amigos, si era ex presidente del famoso mercado electrónico de acciones (NASDAQ).

Este tema coloca de nuevo en la palestra lo fácil que es para los especuladores burlar a la autoridad. En muchas ocasiones da la apariencia de que están de acuerdo, tal como ha ocurrido en varias partes del mundo.

Parece increíble que también personajes relevantes hayan sido engañados, como es el caso del principal banco español que era el modelo a seguir por muchos.

También muchos no nos explicamos cómo se pudo creer en la existencia de un fondo que ganara siempre y por encima de todos los demás. Una explicación, además de la del lucro desmedido, es que en esta economía casino muchos creyeron en "la suerte y la buena estrella".

Claro que de todos modos estos pobres burgueses defraudados celebrarán su Navidad con champagne, pues sólo pusieron una ínfima parte de sus fortunas en este supernegocio. Muy diferente, por cierto, a la pirámide colombiana, en la que se llevaron los escasos recursos que tenían miles de pobres y el gobierno ha tenido que hacer frente a ello.

Estos ejemplos son los que plantean múltiples interrogantes, sobre todo cuando, por ejemplo en México, el dinero de los trabajadores que está en las afores se empieza a invertir

en estos "fondos mágicos" sin que los dueños de los recursos tengan la menor noticia de dónde está su dinero, que está siendo arriesgado "legalmente", pues tienen la autorización gubernamental. Y cuando les va mal, como ahora, los funcionarios responsables se lavan las manos y a las pérdidas simplemente les llaman "minusvalías". Una genialidad.

En los últimos 30 años hemos contemplado fraude tras fraude cometidos en varios países por vales que años después, incluso de haber pisado la cárcel, vuelven a ser respetables banqueros.

Según se menciona, de conformidad con la legislación vigente en Estados Unidos, el señor Madoff, por cierto denunciado por sus dos hijos, tendrá una pena de cárcel de 20 años y una multa de 5 millones de dólares.

Es decir, si se porta bien en pocos años este señor estará de nuevo haciendo grandes negocios. Seguramente la legislación en la materia toma como base el refrán que dice: "Ladrón que roba a ladrón tiene 100 años de perdón".

Analista político y economista

EL CASO
MADOFF PONE
EN LA PALESTRA
LO FÁCIL QUE ES
PARA LOS
ESPECULADORES
BURLAR A LA
AUTORIDAD

